

DECLARACIÓN DE LOS ESTUDIANTES LATINOAMERICANOS FRENTE A LA PROXIMA CONFERENCIA MUNDIAL DE EDUCACION SUPERIOR

Próximo a realizarse una vez más en Paris la Conferencia Mundial sobre Educación Superior CMES 98 +10, la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE), como en ediciones anteriores (1998 y 2003) presenta las principales propuestas de los estudiantes para la Educación Superior. Son las principales reivindicaciones y señalamientos de los estudiantes latinoamericanos y caribeños después de realizada la última CMES.

Defendemos en común, el principio de la Educación como un bien público patrocinado por los Estados Nacionales, socialmente con referencia según los valores de calidad, pertinencia, inserción y equidad como derecho universal. Para llevar a cabo esta tarea nos unimos a la iniciativa de los gobiernos que actualmente están vinculados en la integración regional de nuestros pueblos y naciones, fortaleciendo los lazos culturales que nos unen, disminuyendo las vulnerabilidades económicas que nos devastan y superando el atraso científico y educacional que nos debilita ante las grandes potencias.

Estamos en otro nivel, que exige de todos la mayor capacidad de interlocución y movilización para reivindicar la adopción de medidas presentadas por la comunidad universitaria. Ha llegado la hora de impulsar las transformaciones e implementar una “nueva universidad” que queremos y exigimos.

Ciencia, Tecnología y Pos Grado

Respiramos nuevos aires en nuestro continente. Después de décadas de dictaduras, gobiernos autoritarios y políticas neoliberales- donde los sistemas nacionales de Educación Superior, Ciencia y Tecnología fueron debilitados en algunos casos desaparecidos – tenemos la oportunidad histórica de ser protagonistas de la consecución de otro escenario más democrático y progresista.

Situación preocupante es el atraso científico y tecnológico al que fueron sometidos nuestros países. En el mundo en que las naciones son cada vez más divididas entre aquellas que producen **ciencia de punta**, y aquellas que en lo máximo consiguen copiar alguna tecnología (a veces obsoleta), donde acaba por acentuarse la pobreza y las desigualdades sociales en estos países que se vuelven más vulnerables a los dictámenes de las mayores economías. La idea de que es más barato comprar tecnologías foráneas a invertir en ciencia autóctona, contagió a varios gobiernos neoliberales que perdieron la oportunidad histórica de avanzar sus programas nacionales de pos graduación, de C y T.

Defendemos que los países de nuestro continente, además de superar al menos 1% de sus respectivos PBIs en las inversiones en Ciencia y Tecnología, promuevan una amplia campaña de valorización de la iniciación a la metodología científica en la graduación o en la misma enseñanza media, con becas atractivas para adelantar el proceso de formación de Máster y universitarios bien capacitados.

Una de las áreas más sentidas a raíz de las políticas neoliberales es justamente la de C&T que sufre la fuerte desarticulación del cumulo científico y tecnológico que demoramos décadas para construir. Los institutos de investigación son afectados también y acaban por impedir que el “apartheid tecnológico”- división del mundo entre los que están cada vez más próximos de la frontera del conocimiento y los que están cada vez más distantes – sea cada vez mejor.

Educación: Herramienta estratégica para la integración entre los pueblos y las naciones.

Sabemos que no será una tarea fácil ni tampoco obra de este o de aquel gobierno y mucho menos de un trabajo a corto plazo. Pero estamos dispuestos conjuntamente con todos nuestros aliados y socios a elevar la norma educacional y científica en condición de las herramientas estratégicas para la emancipación y la independencia frente al atraso que fuimos arrastrados y que nos conllevó a serios reveses en los campos sociales.

Los estudiantes son protagonistas de una gran discusión en el continente: el papel de la educación en la integración latinoamericana. Esta siempre ha sido una de las grandes reivindicaciones del movimiento estudiantil organizado. Se trata de un

debate que a pesar de influir directamente a la comunidad académica, es un derecho de toda la sociedad.

Según lo reafirmado en nuestro último congreso, realizado en noviembre de 2007 en la ciudad de Quito, Ecuador, la educación es un asunto estratégico para las naciones y los pueblos que luchan para emanciparse del yugo colonial de las grandes potencias. Como una cuestión del Estado Nacional, es determinante para la formación de valores y de la cultura de cada pueblo. Sin un sistema educacional y científico propio, sólido, asequible, dedicado a la población es prácticamente imposible luchar por una verdadera emancipación e integración regional. Es hora de desarrollar políticas destinadas a combatir las enormes contradicciones que devastan nuestro continente.

Reformar la universidad para transformar la sociedad

La OCLAE siempre luchó por una educación democrática, plural, moderna, humanista, flexible, crítica y creativa en todos sus niveles. Una educación comprometida con el desafío de promover la superación de las desigualdades sociales y regionales y luchar por poner fin a la violencia y la miseria. Una educación que luche por el progreso material y espiritual de nuestros pueblos, que promueva el patrimonio cultural del continente y de la humanidad, que a través de la investigación científica, tecnológica y la innovación, impulse el desarrollo económico y el bienestar social.

Las universidades de nuestro continente necesitan pasar por una profunda reforma de las estructuras académicas. Muchas veces rigurosa, arbitrarias y burocráticas, ellas impiden el intercambio y la libre circulación de las ideas entre los estudiantes de otros países (movilidad estudiantil). Por eso, sin prejuicio de una formación técnica y habilitadora, la universidad debe asumir un fuerte compromiso con la cultura humanística, manteniendo fuertes lazos y relaciones con el pueblo, abordando la educación de forma general e interdisciplinaria. Eso pasa por un nuevo sistema de clase en el aula, más participativo y menos expositivo. Pasa también por una amplia reforma curricular que- a través de medidas como la ampliación de disciplinas optativas y una disponibilidad de materias de los diferentes cursos de una misma facultad o campus- contribuya a rescatar el contenido crítico y

humanista de la educación, liberándola de las trabas impuestas por el mercado y por otras corporaciones profesionales.

En defensa de la democracia. Libertad de actuación para el movimiento estudiantil.

En pleno siglo 21 a las entidades estudiantiles se les impide actuar en muchos países. La participación de la juventud en el movimiento estudiantil debe ser estimulada (y no combatida) por gobiernos, instituciones educacionales y por la propia universidad. Infeliz de aquel país en que los jóvenes son perseguidos por luchar en defensa de la educación y la democracia. Queremos libertad plena de expresión, derecho de organización, el cogobierno participativo basado en la democracia universitaria.

Hace mucho tiempo, el movimiento estudiantil viene desarrollando una permanente jornada contra la inclusión de la Educación Superior en los acuerdos del GATS promovió por la OMC y en defensa del compromiso social de la universidad pública y gratuita. El movimiento estudiantil es parte inherente de estas banderas. Hoy y siempre continuaremos movilizándolo a la juventud en defensa de la educación y de la soberanía de nuestros pueblos. Defender la Enseñanza superior es velar por las organizaciones que representan toda la comunidad universitaria, entre ellas se destaca el combativo movimiento estudiantil al cual la OCLAE representa en América Latina y el Caribe.

Organización Continental Latino Americana y Caribeña de Estudiantes – OCLAE

La Habana, 8 de mayo de 2009.